





**Επίλογο**  
*Epilogue*



## Los valores del Fundador

### The Founder's values

Valores y principios sólidos, firmes, que fueron creciendo con él año tras año, vivencia tras vivencia, y que siempre fueron parte de sí mismo. Valores a los que siempre se mantuvo fiel, que nunca chocaron con sus sueños y sus ambiciones. Valores que no nacieron precisamente de la felicidad y la seguridad, sino de la necesidad y la incertidumbre.

«Era el mejor de los tiempos; era el peor de los tiempos.» En efecto, la célebre frase que inicia la novela de Dickens *Historia de dos ciudades* bien podría aplicarse a la vida de Francisco Riberas. Pues fue sin duda un personaje muy dickensiano en sus inicios, nacido en un entorno de miseria y necesidad, en una ciudad y en un país con más locura que sabiduría, con más tinieblas que luz, con más incredulidad que creencias; y más sumido en el invierno de la desesperación que en la primavera de la esperanza, continuando con la novela de Dickens. Pero, como en los personajes del escritor inglés, a pesar de su entorno de miseria y necesidad, a pesar de la guerra fratricida que envolvió su infancia de locura, a pesar de un destino abocado a la desesperación, en la vida de Riberas siempre hubo un resquicio para la ilusión, para los sueños, para la esperanza. Para la dignidad. Siempre hubo fuerzas suficientes para luchar y avanzar, para escapar del guion que tenía asignado y perseguir un final feliz. Fuerzas que nacían y se alimentaban de sus valores.

Solid, firm values and principles that year after year, experience after experience, grew stronger in him and always remained a part of him. Values he always stayed faithful to, that never clashed with his dreams and ambitions. Values that were not born from happiness and security, but rather from necessity and uncertainty.

“It was the best of times; it was the worst of times.” Indeed, the famous phrase that opens Dickens’ novel *A Tale of Two Cities* could well be applied to the life of Francisco Riberas. He was indisputably a very Dickensian character in his early days, born into an environment of misery and need, in a city and a country with more madness than wisdom, more darkness than light, more disbelief than belief. And more immersed in the winter of despair than in the spring of hope, if we may continue with the parallel to Dickens’ novel. But, like the English writer’s characters, despite his surroundings of misery and need, despite the fratricidal war that cloaked his childhood in madness, despite a destiny doomed to despair, in Riberas’ life there was always a space for dreams, for hope. For dignity. He always found enough strength to fight and get ahead, to escape from the script he was assigned and to pursue a happy ending. These were the forces that gave birth to and nourished his values.



Valores como el esfuerzo. El camino que recorrió Francisco Riberas Pampliega fue largo, a menudo penoso (sobre todo al principio), pero casi siempre reconfortante. Hubo esfuerzo, sí; y sacrificios; y renunciaciones. Pero en la balanza final hubo ciertamente más luces que sombras, fundamentalmente porque Riberas supo hallar luz donde, a priori, solo había oscuridad (como la Luna, que en la oscuridad brilla con mayor intensidad); y no de manera puntual, sino en multitud de ocasiones a lo largo de toda su existencia. Fue un libro, el de su vida, con no pocas páginas negras y grises, pero en el que al final abundaron los colores vivos; como suele decir el sabio Jorge Font, deportista tetrapléjico y ponente de Lo Que De Verdad Importa: «He descubierto que en las páginas más negras es donde han brillado los colores más hermosos». Y así fue también en el libro de Francisco Riberas: en los momentos de mayor dificultad y penuria es en los que él halló la fuerza, la entrega, el valor, la ilusión; cuando sacó todo lo excepcional que llevaba dentro.

Values such as effort. The path Francisco Riberas Pampliega took was long, often painful (especially at the beginning), but almost always reassuring. There was effort, yes; and sacrifices; and renunciations. But in the final balance there was certainly more light than shadow, mainly because Riberas knew how to find light where, a priori, there was only darkness (like the moon, which shines most brightly in darkness); and not just once, but on many occasions throughout his existence.

His life was a book with no small number of black and grey pages but in which, in the end, bright colors abounded; as the wise Jorge Font, a quadriplegic sportsman and speaker at the What Really Matters conferences, says: "I have discovered that it's in the blackest moments that the most beautiful colors have shone". And this is also true of Francisco Riberas' book: it was in the moments of greatest difficulty and hardship that he found strength, dedication, courage and enthusiasm, when all that was exceptional in him came to the fore.

Valores como el éxito. Algo mucho más profundo y auténtico que el dinero, el poder o la vanidad. Era el triunfo del trabajo sin descanso, de la entrega total, del respeto a las reglas, de la satisfacción de haberlo dado todo porque era lo que había que hacer y punto. El éxito de su humanismo ejemplar, de su actitud con los demás, de su generosidad y su arraigado sentido de la moralidad, de hacer en cada momento no lo que es fácil, sino lo que es correcto. Y siempre, siempre con una humildad fuera de lo común, con una sencillez extraordinaria, que es quizá lo más valioso de su éxito, el personal y el empresarial. Y también el éxito de sus hijos, como continuadores de su legado y de sus valores; un éxito del que se sentía especialmente orgulloso.

Valores como la honestidad, la ética empresarial, el valor de la palabra dada. Francisco Riberas fue también en este sentido un empresario extraordinario, en el que esos valores -la honradez sin concesiones y la solidaridad con los demás- formaban parte de su ADN, al igual que su instinto emprendedor. Riberas llegó a lo más alto sin dejar damnificados en el camino, sin rendirse a sus ambiciones y sin apartar la vista ni el pensamiento de aquellos que tenía a su alrededor.

Valores que, como si formaran parte del mismísimo ADN de la familia, han pasado también a la siguiente generación. Y siguen guiando todas las actividades de la empresa desde que los hijos del Fundador tomaron el relevo.

Values such as success. Something much deeper and more authentic than money, power or vanity. It was the triumph of tireless work, of total dedication, of respect for the rules, of the satisfaction of having given one's all because it was what had to be done, period. The success of his exemplary humanism, of his attitude towards others, of his generosity and his deep-rooted sense of morality, of doing at every moment not what is easy, but what is right. And always, always with an extraordinary humility, with an extraordinary simplicity, which is perhaps the most valuable aspect of his personal and business success. And also the success of his children, as protectors of his legacy and his values; a success of which he was especially proud.

Values such as honesty, business ethics, the value of the word given. Francisco Riberas was also an extraordinary businessman in this sense, in which these values - uncompromising honesty and solidarity with others - were as much a part of his DNA as his entrepreneurial instinct. Riberas reached the top without leaving behind any victims along the way, without surrendering to his ambitions and without turning his eyes or thoughts away from those around him.

Values that, as if they formed part of the very DNA of the family, have also been passed on to the next generation. And they have continued to guide all of the company's activities since the Founder's children assumed leadership of the business.